

EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

| EN MURCIA. | | FUERA DE MURCIA. | |
|------------|-----------|------------------|------------|
| Un mes. | 8 reales. | Trimestre. | 24 reales. |
| Tres id. | 20 » | Semestre. | 42 » |
| Seis id. | 36 » | Año. | 72 » |

PUNTOS DE SUSCRICION. En Murcia.—Librerías de Riera -Contraste y Principé Alfonso; de Belda, Lenceria; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde. 5. tercero.

MURCIA 18 DE FEBRERO DE 1868.

Dolorosísima impresion nos ha producido las siguientes líneas tomadas de nuestro colega «El Eco de las Provincias.» por la parte que á nuestra provincia se refiere.

Dice así:
 «Segun el «Almanaque estadístico,» por cada 100 habitantes concurren á las escuelas 13 alumnos en las provincias de Santander y Teruel; 14 en las de Alavá y Logroño; 13 en las de Avila, Navarra, Palencia, Segovia y Soria; 12 en las de León, Valladolid y Zamora; 11 en las de Burgos, Cáceres, Guipúzcoa, Oviedo, Salamanca y Vizcaya; 9 en las de Barcelona, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Huesca, Jaen, Lérida, Sevilla, Tarragona, Toledo y Zamora; 8 en las de Alicante, Badajoz, Granada y Valencia; 7 en las de Albacete, Cadiz, Castellon, Gerona, Madrid, Málaga y Orense; 6 en las de Baleares, Córdoba, Coruña y Lugo; 5 en las de Almería, Murcia y Pontevedra; y 4 en la de Canarias.

Es tanto mas de lamentar el poco lisonjero resultado que el anterior estado presenta, cuanto que de la instruccion popular depende la mejora de la agricultura, el fomento de la industria y el desarrollo de las artes.

Todas las provincias, pues, cada cual en la esfera de sus atribuciones y recursos, deben hacer todo género de esfuerzos por establecer escuelas y generalizar la enseñanza; que sin esta son casi inútiles los sacrificios que en cualquiera otro sentido se hagan.

Es un hecho que los Estados-Unidos, Alemania, Bélgica é Inglaterra, deben su prosperidad y creciente poderio al interés que vienen desplegando por el fomento de la instruccion popular, base sólida de toda mejora social.»

¿Qué podremos nosotros añadir á las frases de nuestro colega?

Mucho, porque nos duele extraordinariamente que nuestro país ocupando un lugar muy distinguido en cuanto á importancia, entre todas las provincias españolas, ocupe el penúltimo respecto á instruccion.

¿Y esta falta estriba en los mismos pueblos?

En gran parte, creemos que sí, la otra parte nos, que consista en el poco estímulo que hoy tienen los maestros de instruccion primaria que existen en las pequeñas localidades.

La apatía, el indiferentismo con que la generalidad de las gentes de nuestros campos miran la instruccion es una rémora constante para todo adelanto.

Es necesario que el maestro busque al discípulo, que haga conocer al padre las ventajas que puede reportar el hijo, de la instruccion, que le alhague, que le acaricie por decirlo así, y de este modo podrá llevarle á la escuela.

Mas todos estos esfuerzos del maestro ¿qué recompensa tienen?

Un sueldo mezquino, pagado con notable atraso muchas veces y por sola perspectiva para el mañana, lo mismo que ayer tuvo y que hoy tiene.

Si el maestro de escuela supiera que al cabo de un cierto número de años habia de pasar, merced á su laboriosidad y á su celo á otra escuela de mas categoria; si por cada tantos discípulos aprovechados notablemente que presentase cada año habia de hacerse una mencion honorífica que le sirvieran de título y se consideraran como méritos para sus ascensos; si se les pagase con regularidad como á la mayor parte de las clases del Estado y si, al magisterio en fin se le tuvieran las consideraciones que su importancia requiere, creemos que la instruccion adelantaria mucho mas y ciertas y determinadas localidades como la nuestra, por